

La líder italiana cumplió dos años de gobierno: Entre el pragmatismo y la lealtad a su base más dura, Meloni consolida su agenda en Europa

La Primera Ministra tiene un gran peso hoy en las discusiones de la Unión Europea sobre el tema migratorio, uno de los asuntos que más importancia tienen para ella.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

Líder de una Italia caracterizada hasta hace muy poco por su inestabilidad política, y de un partido cuestionado por sus orígenes posfascistas, Giorgia Meloni cumple dos años de un gobierno sin mayores sobresaltos —año no menor en un país donde los Ejecutivos duran en promedio 14 meses— y habiendo logrado que su agenda avance en el escenario europeo, particularmente, en un tema crucial para la Primera Ministra: la migración.

La Comisión Europea, liderada por Ursula von der Leyen, impulsó a mediados de octubre el debate entre los líderes de la Unión Europea (UE) sobre si copiar el modelo migratorio de Meloni, que abrió en Albania centros de estadía de solicitantes de asilo (hombres), tras un acuerdo con ese gobierno. Según Roma, al menos 15 países del bloque quieren replicar el plan. La Primera Ministra incluso atrajo la atención de un líder del otro lado del espectro político, el laborista y *premier* británico Keir Starmer, quien se reunió con ella en la capital italiana para hablar sobre los centros y discutir “opciones de cooperación” migratoria.

Si bien este esquema ya es fuente de un enfrentamiento entre la líder italiana y la justicia local, por la designación de los “países seguros”, cuyos ciudadanos no tendrían ninguna razón válida para buscar asilo en otro lugar, la influencia de Meloni en la agenda migratoria europea va más allá.

En estos años en el gobierno, Meloni se transformó en un apoyo importante para Von der Leyen a la hora de buscar acuerdos de cooperación con países de tránsito y origen migratorio en África para reducir las llegadas por el Mediterráneo, además de impulsar medidas para una mayor protección fronteriza como las que la UE aprobó en abril en su nuevo pacto de asilo y migración.

La *premier* italiana intentaría ahora convencer a sus socios de la UE de mejorar la cooperación migratoria con el régimen sirio de Bashar al Assad, con el que Bruselas cortó lazos en 2011 tras el estallido de la guerra civil, según Politico. A mediados de octubre, la líder italiana aseguró al Senado que “es necesario revisar la Estrategia de la Unión Europea para Siria”.

“Meloni está siendo la gran protagonista de un cambio de la política migratoria europea, que es de las cosas que más le importan. Ella requiere que el cambio migratorio no sea solo en Italia, sino en la UE”, explica a “El Mercurio” el politólogo de la Uni-



MELONI se ha convertido en un apoyo para Von der Leyen en temas relativos a la migración.

versidad de Bologna Luca Pinto. “Para ello, se vale de su fortaleza en comparación con los otros líderes de Europa”.

En mejor posición que otros líderes

Entre las principales potencias de la UE, Meloni se alza como la líder más popular, con cerca de un 40% de popularidad en las encuestas, casi el doble de la que tienen Emmanuel Macron en Francia (22%) y Olaf Scholz en Alemania (21%).

A eso se suma que Meloni se alejó a poco de entrar al gobierno de las posturas críticas sobre la UE, para apostar más por una posición moderada y de mayor cooperación en el ámbito europeo, aunque siempre con temas como la mano dura contra la migración irregular al centro de su discurso.

“Meloni ha sabido muy bien

cómo jugar al juego de la política en Europa. Nunca deja de ser ella misma, no esconde sus intereses, pero sabe que en la UE se debe contar con apoyos para avanzar agendas. Y eso ella lo ha aprovechado muy bien”, dice a este diario Alberto Vannucci, politólogo de la Universidad de Pisa.

La líder italiana aun así se mantiene como uno de los grandes rostros de los sectores populistas europeos, sobre todo luego que su partido Hermanos de Italia (FdI) se alzara en la nación como la fuerza más votada para las elecciones al Parlamento de junio, con un 28,8% de los votos, lo que también le permite funcionar como un nexo entre fuerzas tradicionales como la centroderecha europea de Von der Leyen y otras fuerzas populistas del continente.

Políticas que generan controversia en Italia

Si en Europa adopta un perfil algo más moderado, en Italia Meloni mantiene una línea más dura, de la mano de su coalición conformada también por el antiinmigración La Liga y el centroderechista Forza Italia.

En los últimos meses, avanzó con medidas que han generado controversias, como su propuesta de una ley para castigar a los participantes de protestas no autorizadas, con el foco en las manifestaciones de activistas sindicales y climáticos, y sanciones de hasta dos años de cárcel para quienes corten carreteras y vías férreas.

A mediados de octubre, su coalición aprobó una reforma en el Senado que amplía las sanciones respecto de la maternidad subrogada, al incluir penas de cárcel para quienes infrinjan la normativa incluso en el extranjero. “Es la demostración de que la Meloni de Italia funciona de una manera distinta a la Meloni de Europa, porque en Italia responde directamente a su público, a sus votantes”, dice Vannucci.

Y aunque la oposición suele ser muy crítica de la agenda local que impulsa la líder italiana, de momento no hay señales de alerta para la estabilidad de Meloni en el cargo.

“La oposición no está unida, porque son partidos en general muy distintos. Y Meloni es también más fuerte que los otros líderes de su coalición, Matteo Salvini (La Liga) y Antonio Tajani (Forza Italia), por lo que tampoco existe una amenaza interna a su cargo”, explica Pinto.

APROBACIÓN

Meloni tiene cerca de 40% de aprobación en Italia, casi el doble de la de Emmanuel Macron, en Francia, y Olaf Scholz, en Alemania.